

<https://www.elcorreo.eu.org/Historiador-chileno-sugiere-a-su-gobierno-olvidar-sus-complejos-y-entregar-un-enclave-a-Bolivia>

Historiador chileno sugiere a su gobierno olvidar sus "complejos" y entregar un enclave a Bolivia

- Les Cousins - Chili -
Date de mise en ligne : mardi 10 mai 2005

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

El historiador chileno Oscar Pinochet de la Barra plantea en su último libro que quienes pactaron el Tratado de 1904 fueron muy ingenuos porque no advirtieron que era impensable dejar a los derrotados en la Guerra del Pacífico por el suelo y sin salida soberana al mar. Según el diplomático, es un mito que Bolivia nunca tuvo mar, al igual que esa idea de que los tratados son "intangibles". "Chile es un país que actúa muchas veces como acomplejado en este tema, siempre está a la defensiva".

[[Bolpress](#)], 9 de mayo del 2005

Pinochet de la Barra, que fue entre los años 1991 y 2003 director del Instituto Antártico Chileno, plantea en las páginas de su libro "Chile y Bolivia : ¡Hasta cuándo !" que han pasado cien años desde que se firmara el Tratado de Paz y Amistad de 1904 entre Chile y Bolivia y la fractura que separa a ambos países desde el fin de la Guerra del Pacífico sigue dificultando e irritando la convivencia.

"El Tratado de 1904 nos dio paz y no nos ha dado una amistad franca, porque hay recelos entre los dos países, siempre. E incluso trascienden los recelos a través de un siglo, lo que es un absurdo completo. ¿Cómo es posible que se le quite por Bolivia el voto a Insulza en la OEA porque está pendiente la cosa marítima ?", declaró Pinochet al diario La Nación de Chile

El Tratado de 1904, según interpretación que se le da muchas veces en Chile, es un tratado intangible. "Intangible", palabra rimbombante. "Los tratados, ¡todos pueden cambiarse ! no sólo los de límites, si hay acuerdo para cambiarlos, no unilateralmente", asegura Pinochet.

Es muy importante darse cuenta de que el Tratado de 1904 pretende terminar con un conflicto de una forma totalmente exagerada. "¿Era un asunto terrible lo que lleva a la guerra en 1879, o era un aumento del Gobierno boliviano de diez centavos al impuesto por el quintal de salitre exportado desde territorio de Bolivia ? ¿Merece por esa falta privar a un país totalmente de su mar ?", se pregunta Pinochet.

De ahí que el diplomático concluya que hubo ingenuidad en 1904 por parte de los negociadores bolivianos y chilenos. Los bolivianos no se dieron cuenta de lo tremendo que iba a ser aquel tratado para un país que tenía derecho al mar reconocido hasta entonces por Chile. Y los chilenos no se dieron cuenta de que no podía ser una solución definitiva el dejar al vencido en el suelo.

En 1895 se pactó entre Chile y Bolivia la posibilidad de entregar a este último Tacna y Arica, según cuál fuese el resultado del previsto plebiscito que nunca se realizó sobre el destino de estas provincias. En 1904 no se menciona tal posibilidad de transferencia de territorios. Convencieron también a Bolivia de que aceptara perder todo su mar, casi trescientos kilómetros de costa. Porque no se podía cortar el territorio chileno a la altura de Mejillones o Antofagasta, y había efectivamente la posibilidad de darle a Bolivia Arica y Tacna, ocupadas por Chile y que se estaban negociando con Perú. No hay duda de que hubo dejación de Bolivia para exigir eso, y no hubo ninguna inquietud chilena por cumplir una cosa que era lógica y natural : trasladar entonces al norte la salida al mar de Bolivia, entre los otros dos países, Chile y Perú, explica Pinochet.

Un enclave para Bolivia

No hay duda de que Chile ha quedado con el complejo del vencedor, el temor a que algún día sea atacado por quienes quieren tomar la revancha. Chile es un país que actúa muchas veces como acomplejado en el asunto de Bolivia, porque siempre está a la defensiva. Pero, es imposible, impensable, creer que Bolivia puede subsistir sin

Historiador chileno sugiere a su gobierno olvidar sus "complejos" y entregar un enclave a Bolivia

una salida al mar. Para la paz entre los dos países, para el progreso de Bolivia, comenta Pinochet.

La propuesta del autor del libro consiste en modernizar y complementar el Tratado de 1904 concediendo un enclave, una salida al mar a Bolivia, un elemento integrador. "Prefiero hablar más de un enclave que de un corredor, porque un corredor tiene un enemigo inmediato, que es Perú, que quiere mantener su límite directo con Chile en esa parte. En tanto que un enclave cumple las mismas funciones, no tiene importancia que para llegar a él haya que recorrer un camino boliviano que no se rompe desde La Paz".

Sin embargo, no se puede considerar un enclave en una pequeña parte o territorio de la provincia de Arica, que sólo tuviese un carácter simbólico, y que no le serviría para nada a Bolivia. Pero si ese mismo enclave forma parte de un proyecto más grande, de la configuración de un polo de desarrollo trinacional económico, social, cultural, es distinto, explica.

"En Chile hay mucha gente muy importante que piensa en la necesidad de otorgar una salida soberana al Pacífico, e impulsar una integración con Bolivia. Pero como es un tema tabú, capaz que los llamen antipatriotas. Yo no tengo ningún temor en ese sentido, porque trato de darle a cada uno lo que es suyo".

Bolivia si tuvo mar

Según Pinochet, cuando se afirma que Bolivia nunca tuvo mar se está diciendo una falsedad absoluta. "Chile reconoció esa posesión por dos tratados, el de 1866 y el de 1874. ¿Cuándo se ha hablado de que Chile tenía cuatro consulados en cuatro puertos bolivianos, Tocopilla, Mejillones, Cobija y Antofagasta ? No se tiene cónsul en el territorio de uno, sino en territorio extranjero", advierte.

"¿Cuándo se ha hablado de la importancia de las afirmaciones de Bernardo OHiggins ? La famosa carta de 1831, en que dice que Chile se extiende desde la bahía de Mejillones, en el Pacífico, hasta Nueva Shetland del Sur. Porque en ese momento, 1831, OHiggins, por una parte, y Bolívar, por otra, tenían claro que la Audiencia de Charcas llegaba al mar y tenía su propio mar. Por eso, Bolívar y Sucre crean Cobija, en territorio boliviano. Por eso, Bernardo OHiggins, que había estado en Lima, habla de que ese litoral es boliviano".